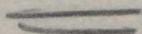


GFS-121-C

La corbata celeste  
(original)

LA CORBATA  
CELESTE



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Voces, expresiones, costumbres de la argentina. (Buenos Aires 1889).

— (DE LA CORBATA CELESTE)

Las señoras usaban: "peineta, manilla, rico vestido."

- Cebáñez, - el mate, - con azúcar quemada.
- Arrollar el tripe. : ¿El cimpiabarras? (tag 15).
- El procer argentino don Juan José Lasso.
- El feticheador de las leyes don Juan Manuel de Rosas.
- José Antonio Balbastro, enmascarado en capa jerezana con mallas de ceropelos y llevando un immense paraguas de malón, de color anticado.
- "Falita". Padre. Padrecito.
- Divisa federal primitiva: en una cinta roja la siguiente leyenda: "Viva la Federación; muera los salteños militares."
- El color celeste: el de los militares. En banderas y mallas, en lazos

- Y - el general Paz. Federal. Vencedor de la Tablada y de Orosíto.
- "Una cuenta que se me pasa de la comillleria de su padre, por riendas y sillas suministradas a la tropa."
- Dr Juan Nepomuceno Terrero. Político federal, amigo de Rosas.
- Dr Manuel Vicente de Maza. Presidente de la sala de Representantes de Buenos Aires. Su gran amigo Rosas descubrió una conspiración y lo mandó fusilar, así como a su hijo el coronel coronel Maza.
- "La campanita de San Juan anunciable la hora de la comida, durante la cual todos los casas permanecían clausuradas, y en la ciudad no circulaban más que los negros portadores de viandas, llevando de comer a los tienderos?"
- El doctor Muñiz. Prestigioso médico de Buenos Aires.
- El general Quiroga. Federal. Muerto por los militares de Lavalle.
- El coronel Sorrego. Fusilado también por Lavalle.
- Las sierpias, solo desembocan los ~~los~~ amos.

### 3) - el arria de murcas.

- Un malón. Corrupo en Cierra de indios despojada & de indios.
- Bandolaz. Tiendas ambulantes de las plazas. Sus dueños, bandoleros.
- Los sitios de Buenos Aires en que se comerciaba: "desde la playa del Río de la Fortaleza hacia el "lance de la reca"; desde la plaza de Marte, donde en tiempos del Rey, se vendían los esclavos, y siguiendo por la antigua calle de los Mendoza, hacia Barracas, donde había un saladero".
- Para un posible final de acto: "la campana de la Catedral Eva- ba a oración".
- El Angel del Señor anunció a María... - una señora anciana, que pasó seguida de una chinita; y se arrodilló en la vereda.  
Todos, hombres y mujeres, se detuvieron en la calle al lugre del Angelus. Yo me desubí y aguadé con reverencia a que la dama terminara su rezo.
- Buenas madres, joven, - me dijo, alzando voz. "
- El precio de la Catedral. Maridess.

4) - los bandidos que capitaneaba  
Cuitiño.

- Velas de seto de los faroles pri-  
- blicos y pálidas guingas en las  
pulperías.
- Un militar con su foja de servicio.
- Un aviso "en tránsito de visitar a  
su amada".
- El alcázar del fondo: el desván de  
una casa.
- ... cuando fui a pillar unas ga-  
- llinas... pillar por coger.
- "No recordaban la vieja creciente  
marea del Río de la Plata." crecen-  
te por crecida.
- Soldados (federales) con chiripá  
roja y chaqueta azul.
- Fritangas preparadas al aire  
libre.
- Mujeres ofreciendo sus niveras en  
tipas de cuero ó en canastas de  
caña.
- "Las tropas, - los ganados, - se em-  
- partíanaban, y los cooperos las vol-  
- vian a su querencia."
- En el mes de mayo del 39 se carnecá  
- Guillermo Fernández Shaw Biblioteca EHU  
- los campesinos de los aguaceros.

- 5) - Un claque. = ? Un coche?
- Un clase clusa (en el sentido jum-  
li a un brasero de cobre).
  - "Don Torguino pasaba horas bajo los  
arces de la recova, fumando cha-  
-mico o silbando extrañas tonadas."
  - El traje de los caballeros federa-  
les: chaqueta y pantalón azules,  
chaleco punzón, corbata blanca ci-  
ñando al cuello punzangüela.
  - Magamorrero. Vendedor de maza-  
morra. (Magamorra en leche, pos-  
ible predilección, ofrecido de puería  
en puería).
  - El cuaderno de la convalecencia,  
de Bº Aires. A una legua de la plaza  
de la Victoria, más que mediado el  
camino se hacia la antigua "Casa  
de Golbez o Sueno de Barracas."
  - Tata: padre
  - Enterrar paíaciones: malgastar el  
dinero.
  - Un caramelo. Un pájaro.
  - "Los perros encerraban la bozada  
en el amplio corral de "palo a pi-  
-que", donde se realizaría la fa-  
tina de la torreadat."

- 6/ - Pronto dividimos, sobre la gran  
llanura cubierta de pasto y  
franqueada de chilcales, al reu-  
lino de la hacienda clínica  
y hambrienta, acosada por jine-  
tes que golpeaban revolcando  
sus arredores de largos torzales.
- Jacinto Díaz, juez del maicadero,  
dijo a don Basilio Ballarín, que  
llegó a cabecer al maicadero:  
"Hoy por hoy, mi tío, que del  
suelo no va a pasar. Ya le  
he mandado cavar uno cima-  
rrores, y los primeros novillos  
que carmienos, sacaremos un  
matambre para charrascnear".
- Jacinto "vestía a lo gaucho"; todo  
era rico: el flotante poncho de vi-  
cina, el chiripá de paño rojo, el  
calzoncillo de lino cribado, la ca-  
misa blanca, ceñida por un tirador  
chapado, y la bolla de pelo enro-  
blecido por gruesas llorinas de  
plata. En la cabeca, un chamborquito.
- Un paísano arenícola con el som-  
brero el fogueo para el mata y  
el charraseo.

Un pacón hacia grande.

- 77.- "armar un cigarrillo en chala".
- Negras que acudían al matadero.  
"a juntar las achuras".
  - La Federala, arrebozada en un manto carmela y envide la cabeza con una violeta pungó.
  - Faciote, animando a los trabajos a un gancito : - ; A ver si moves las tabas y te comerás a agudarnos!
  - Un diálogo: Balbastro a la Federala:  
"- ¿Te pagan en sueldo? ¡Eres aviada?  
- Se dice mi amo; un ranchero de barro, tapado con cueros, que se ha agenciado mi hombre, es ésta mi riqueza."
  - "Los franceses se han encendido en el paseo de Riviera, para ayudarlos al asesino Laralla y a los salvajes militarios."
  - ; No Pepa! :
  - ; "Alijema!" Gupracación o esclavación.
  - "Se encorvó (el gancito) al ver el insulto. Era un muchacho empacado".
  - El talero de hierro. = (¡maravilloso! iba a ser el campeón de matadores?)

- 8/- "¡Ponéle unos paños de árlica,  
si es querés salvar!"
- "No doy un medio por la vida  
de Jacinto."
- Un negro a caballo. Refiriéndose  
a él dice don Baltasar: "Ese bri-  
llo se ha escondido un par de  
matambres entre las coronas y el  
recaudo."
- Doceenta Buitrago, madre de un  
grimillón de criadas criadoras.
- Pasadas para el Obispo Medrano.
- "La niña Leonor está en lo del  
señor cura." (en casa del...)
- Se caía se servía, no al prin-  
cipio, sino al final de la comi-  
da.
- Mama Felisa, la cocinera.
- Copia de Buenos Aires: el de  
Catalanes o el de Mallcos.
- Don Zarquino "se ubicó a un la-  
to y se dispuso a escuchar." ¿Se  
sentó?
- Rivera Indarte. Poeta argentino de

9/  
- Na Micaela, vendedora de al-  
fajores y bollitos en un ga-  
-yuan de la calle de la Vic-  
-toria, sabía decir cuantos  
pesos de papel hacían un  
cuaño boliviano.

- "En los Maseñinos me dió pala-  
bra de encubrir la caja de ropé,  
no bien trávese un tiempito."
- El café de Mallcos, enfrente del  
Colegio, donde se reunían mu-  
-chos jóvenes.
- En este, reverberos. "Un muchacho ga-  
-llito, en chancellerías y mangas de  
camisa, con un estropajo indecen-  
-te se refregaba el marmol de  
una mesita, donde un amigo  
con otros camaradas se disponía  
a celebrar una partida de Treco."
- A pesar de que las calles eran  
barriales se decidieron los jó-  
-venes a dar una serenata  
por las calles llevando a cues-  
-tar un piano: un viejo Stoddart  
de cola.
- En el café: quien pedía un candela-  
-cito o un café, quien

10/ un cigarrillo hamburgues o un  
medio de tabaco de Virginia  
o una baraja.

- demorar: retrasar.

- concierto en la calle. Al piano, can-  
tó Balbartro:

"Una, dos, tres, y más van.  
-caras se fueron abriendo en las  
casas del barrio, y se oyeron risas  
y chichichos detrás de las celosías.  
De pronto, arriba de mazos rabuzos,  
en el balcón de Mamecita, se abrió  
una última ventanita y sentímos  
que un piano acompañaba al mes-  
-tro, y al callarnos para escucharlo,  
una voz proxima de mujer repitió  
la primera estrofa. Despues se ce-  
-rró la ventanita."

- Misa de la una en la Catedral.

- La balconada de Riglos, sobre la pla-  
za, a breves truenos de la Catedral  
de Buenos Aires.

- Mamecita Rojas tenía toda la  
gracia de las jovenes de estepe.  
A falta de su padre, Mamecita  
enjuiciaría la vara del gobierno  
con manos tan firmes como la su-

14/ - La gente salía de la Catedral con los anunciantes tocando de aquél tiempo de armoníqueras y percusiones; vistiendo de negro todos los damas conforme a los ritos sociales.

- Mama Felisa, sentada junto a la puerta, fumaba, con los ojos cerrados.

- Charrina. : (jigopillo?) Pg 73.

- Fumaba mama Felisa. La barrilita de leños de su pueblito...

- ; "Oiganle!" Es clamación de asesinos.

- Pispar. Averiguar, adivinar.

- Don Bernardino Rivadavia. Famoso político. Secretario del Trivirato que gobernaba en 1812. En 1839 había muerto. Vistió hasta su muerte el típico pantalón corto y se zapateó de hebilla del tiempo del Rey.

- Gente recia y de avenia. - lo que aquí decíamos "gente del bronce".

- Para fumar: una chancaca de Tucumán, envuelta en chala de manojas.

- El coronel don Vicente González.

Federal. "Mujeraz, semibonita, semicasa-sinio".

- 127 - En un zaguán, en todo ole  
diámetros.
- La Federala, con la breña ceniza  
por una vincha roja.
- Mamelita, al sonder a don  
Juan Manuel: "la bendición, Ta-  
lita.
- Una zorra en las estancias. "Que  
gran mareas terribles amaneces."
- Un frondoso Taríagal, "a cuya som-  
bra encierraban gallinas criollas."
- Un topial, coronado de espinosas  
hojas de truna.
- Garijo. ¡Dónde? ¡Gallardo?
- Don Juan Manuel "quiere hacer  
desaparecer de la ciudad las re-  
jas voladas.
- Las mujeres molían maíz en un  
misterio de algarrobo, con una pe-  
sada mano de manubay.
- Agua fría: "recién la tra  
el aguatero."
- Calzados femeninos con borre-  
guies de prunella.
- En Buenos Aires la aristocrá-  
tica calle de Venezuela.

- 137 - Alberdi. Compositor argentino.  
Uníctario. Autor de la música  
de una canción en letra de  
Zorrilla: "Grile canía el pri-  
-sionero?"...
- Esnola. maestro español, autor  
de la partitura del Macías de  
Larra.
- Las mujeres federales, el moro  
a la izquierda, conforme lo  
decretaba al hermanado.
- Grito de los serenos -"; Viva la  
federación! ; las seis han dado,  
y seremos!" Fue substituido por  
Rugas en este: "; Viva la federación!  
; Mueran los salvajes, traido-  
res uníctarios, vendidos al in-  
-vundo oro francés! ; Mueran el  
rey guarda-chancos Luis Feliz-  
-pe! ; las seis han dado y seremos!"
- Una cama burguesa: "mi alia  
marquesa de jacarandá, mu-  
-numental bajo su obisel en-  
-casnado.
- El pampeno soñaba toda la no-  
-che.
- La Majorca, Sociedad hermanadura  
de la que se valía rugas cosa dicien-

- 14) - Domingo ~~llamado~~ Cullen. Policía  
- ex ilustre. Encilado, por orden de  
Rozas, por el gobernador Gbarra  
de Santiago de Béjar.
- Victoria. Jefe de Policía.
- "El fuego del fogón me ha  
sosado la cara."
- Misia Zenobia.
- Tres desagranos por la conspiración  
de Maza, tres fiestas en que se es-  
tibió en los salones de recreo de  
Rozas, y se le llevó por las calles  
empavesadas, y se tuvo que doblar la  
rodilla a la impa frente al armada  
tire engalanado en flores y ban-  
dadas coloradas.
- Cancelas de fierro.
- Un rico matrimonio, recién sacadito  
de la pila.
- Hojas de pitas.
- La calle de los ~~reales~~ Mendozares  
cruzaba entre quinicas.
- Bonita la muchacha era una  
emperatriz que iba con sus pies  
desnudos.

- 157) - los caminos eran inseguros  
a causa de los indios, que aguas  
deban las tropas de carreteras pa-  
ra asesinarlos.
- Benita se quedó de pronto para-  
da en la carretera: ¡dile via-  
raya te ha dado milicia?
- Faustino Olmos venía trajé de cam-  
po: chiripá, ponchos de vicuña, es-  
puelas de plata, botas de peltre,  
andén tirador chapado en soler  
peruanos y flotante pionuelo de  
seda roja al cuello.
- chifles. ¿Culos? ¿Barriles?
- Chasque. Un propio a caballos.
- ¡Aválaz! Exclamación siniestra  
de Ojala!
- "de pie de los moranjos, crecían  
los guzos, especialmente las santa-  
marias, que con sus estrellitas de  
oro, que las abejas perseguían."
- Leonor Felisa tomaba su mate  
amargo, y aciernaba las clama-  
das a la gruesa bomillla de pla-  
ta con oídos a un cigarrillo negro para  
que no se quemara en la cañita un desdénata tambores.

16/ - Un flete bajo.: Caballes.

- llevaba el animal grueso e  
tíbres de plata, riendas de cuero  
en pasadores también de plata y  
la oreja de oro clavada en la bran-  
tera.

- El pueblo de la República argen-  
tina se dividía, según los ras, en  
dos clases: los físicos y los inmorales.  
Rivadavia y Torrejo gobernaron  
con los inmorales. Rosas tenía go-  
bernar en los físicos, porque eso  
era tener en su favor la fuerza,  
el fanatismo y el número.

- Las "reuniones caseras" en Bre-  
ves Aires se iniciaban a las una-  
ve de la noche y terminaban a  
las doce. En el jardín de las  
casas se anivuelaba la servi-  
dumbre que acompañaba a sus  
amis al baile. Los enanos viejos se  
dormían acurrucados en los rincó-  
nes; los jóvenes se agolpaban  
ante las fiestas del salón, y ade-  
más iban la fiesta, audiéndole a  
los niños, los viejos vecinos, los ale-  
jados y los monumentales planteos.

- 17) - las certidumbres de más visto eran  
los de un miguel de Riglos  
o una monjerita ~~en la~~ man-  
deville, en cuyas mansiones se  
cenaba la mesa con manijas  
de viejos encajes, y vajilla de  
oro.
- Conspiradores unitarios: Mar-  
tínez Castro, los Ramos Mejía,  
Ríos y Castelli.
- Bailes de la época en Buenos  
Aires: la "caviradanza colom-  
biana."
- Un visorio a una señata: "Chi-  
-na trompeta!"
- "Sangrías espeluznantes". Desaguararse  
en "sangrías espeluznantes" equivale a  
muriar en alaromas o nociencias impresio-  
nantes.
- Cachafaz. Túnello, i ..... (204).
- Don Baltasar Barberito solía pasear  
por la Alameda con su brae color para y  
su bastón de ballena. Se vistió a lo gam-  
cho así: "Estaba de chisipá y por debajo  
asomaban los flecos del calzueillo cri-  
bado; sobre la fuerte bota había amarrado  
unas lloronas de plata. Un sombrerito  
canton medio echado atrás, había sus-  
truido el alacánero (chilicero) de los

18/ Zarceras o al gorro de cascabel,  
de entre cara; y debajo de la chaqueta,  
chisporroteaba el cinturón cha-  
-peado y el mango de plata de un  
tremendo facón." Benita, viéndolo,  
exclamó: "Es un verdadero guerrero.  
¡No le ofendan mis palabras!"

- Un zaino pangaré. caballo criollo.
- Un cacique tehuelsche.
- El caballo "era un parejero inapre-  
ciable para un viaje como aquel, va-  
reado por el indio en los guadales y  
en los andanos, capaz de correr lo-  
leados".
- Ese "guaro" ? ..... ? (206)
- Un cugquito. = Perrillo.
- "Una recia vanta carreta de bueyes,  
aterradora de ruedas, con inmenso toldo  
de cuero, cruzó por la playa zangolo-  
teando en los baches."
- Los "monieracces" eran los soldados  
de don Vicente González, el "Caran-  
chis del Norte" que, con su regimien-  
to de caballería, constituyó una de  
las columnas más fuertes de la  
causa federal.

19% - El "chacque" llevaba terciado  
"un pañuelo de paño azul, camiseta  
de batista punzó, como el chispero,  
que dejaban ver los flecos enba-  
rrados del cayucuillo. Una gorra  
de mangas, granate, y la renegrida  
cabeleira colgante sobre el pescuezo."



- Fumar chamico.
- Ganchos maízaro.
- Rozas, para ir a la quincha de San Benito de Palermo, utilizaba una galera tirada a la cincha por dos yunchas de mulas tiradoras.
- Rozas había sido elegido goberna-  
dor por la legislatura de Bº Ayres  
el 7 de marzo de 1835 y estaba a  
punto de que terminara su mandato.  
Poco a poco, de su casa en la calle  
de la Biblioteca había hecho la  
verdadera "casa del Gobierno"; con  
lo cual llevó en su mano y bajo su  
propio techo, todos los resortes de la  
Administración. Después, en su  
segundo período, San Benito de Pa-  
lermo, en sus patios andaluces, etc.,  
sería el centro de la justicia federal.  
*(que, desde luego, era la de la época).*

20/ - Foscas. Rocas. Peñas.

- las pesadoras de los chancas
- Repetidas libaciones de caña paraguaya.
- Diferentes federaciones, veredaderas bandas militares del jefe Rojas: San Martín, Cuitiá, Parra, Santa Clara.
- "¿Viste a Brunius?" - No, viés.  
No lo vio.
- "Al baqueano" le hemos tocado violín y violon". Y al decir esto, serrujearse la garganta en el dedo.
- El barrio del cambor. Suburbios donde habitaban los negros de B° Aires: Mozambique, Minas, Congos, Mandingas, Banguelas. En sus fiestas y dombés el instrumento musical predominante era el cambor.
- El coche colorado de Mamá Lázaro era conducido por un cochero: un negro emponchado con "lamanigos" de cuero en los pies desnudos y facón a la cintura.
- El general San Martín: el más glorioso de los generales de todos los tiempos.

- 29/- El general Mansilla (federal) recorriendo un granadero a caballo con acín y pelardos morrisnes napolitanos, y chapeleta azul con pelo rojo. El general Holón, el enemigo de zapadores, con sus brindadas ferramientas, el delantal de cuero blanco, el cargo sable a la cintura y la brillante cerecuela.
- El general Gregorio Paz, federal, en la vía rápida que va en el vecindario de Oncativo.
- El general Lamadrid. Bravo tricuadrado. Federal, que luego de volvío encima al Restaurador.
- En "la fiesta del reñado", en honor de Rojas, - en la iglesia del Socorro, - el general Lamadrid, de bocinas y sable, salió sobre una mesa con un vaso llano en la mano y, desde allí, pronunció un discurso.
- El coronel Santa Coloma, - bandido antes aludido, - era en 1837 un malón encarcelado a las órdenes de Rojas. Doce años más tarde, el día de la batalla de Caseros, en que fui vencido el Restaurador, el general Urquiza, suceder, lo mandó degollar.

- 27 - al ver a una cierta lugaz, se  
alegó, - del conjuro de iniciados a  
la fiesta del reñato, - un inmenso  
clamor se oyó. Se elevaron sombras al  
aire, se oyeron voces en el ~~vacio~~  
- los muertos y se bebió por ella.  
El que no tenía voz aspiraba  
la curita o la marijuana.
- Nuestra Agustina era la madre  
de Rojas.
- En la lista de federales adic-  
tos publicada en 1840 por la Gace-  
ta de Bº Aires, figuraban en  
primer lugar en nombre de San  
Martín, el Almirante Brown y el  
general Urquiza.
- La servidumbre tradicional de los  
casas bonaerenses sacrificó a su-  
mido su interés por ser fiel a sus  
amigos y lo fue con una lealtad y  
una obsequiosidad que muchas ve-  
ces elegió hacia el heroísmo.
- "¡De mi amores!" expresión sin-  
niva a "con mi amores!"
- "al reparo" de una encapuchada.  
- decir: "al resguardo" de una  
chaperona.

23 - En aquél tiempo, las familias  
más aristocráticas de B° Aires tra-  
vian la primavera y otoño en el  
bosque de bosque en el río, en el  
bajo de los Ceibales. Tal baño  
era una institución, casi religio-  
sa, como que no se practicaba si no  
después del otoño de diciembre, dia  
en que los padres franciscanos y  
sus monjes bendecían el agua,  
bautizándole ellos mismos. Al oscu-  
recer, numerosas coronas de  
familias, a pie, bajaban al río,  
donde se establecía cierta separa-  
ción de sexos.... un demasiado  
rígida.

- Un día León iba con su frac, color  
aceituna y el sombrero de paja  
en la mano.

"Una banda militar salió del Tuer-  
ia para ir a tocar la retirada, como de  
costumbre, en la eroguina de las ca-  
llas Perú y de la Victoria."

- En la retirada; "la calle servía de gen-  
te a la escena: la de los farolitos de  
los árboles, y de algunas lámparas en-  
cendidas en los zaguarnes. Las niñas  
vestidas de blancos se pasaban re-  
partiendo flores y sonrisas.

24) - De "pardejón Rivera". Defe mita-  
rio.

- Una "chacarrera": ¿Coches?
- Mariano era redactor de la Gaceta  
y comandante del ejército de se-  
ñeros de la ciudad.
- Pág 268. Un encierto de quincalla en  
una feria, donde se ha bailado el  
mimé. Una muchacha, Guantá,  
canta a la quincalla, un mimé  
titulado "la despedida."
- Para cambiar cabalgaduras en los  
caminos, existían las postas o dor-  
midas, situadas cada veinte leguas.
- Cerezo. Árbol de follaje verde cla-  
ro y flores rojas.
- "Una bandada de gorgas ocan-  
cas." Son pájaros de las islas cer-  
canas a B. Aires. Con sus pen-  
mas hacen los gauchos maíre-  
ros plata para sus "vicios".
- Ver gauchos a caballo: "sobre el an-  
ce de la cabalgadura caía un  
lazo enrollado, y prendido a los  
túneles iban "los tres Marías", los  
infalibles toledadoras, instrumento  
prodigioso en sus manos, y que lo mis-  
mo le servían para abatir a un enemigo  
en disparada que se agarrar a la carrera a  
los 250 mts: un mandón.

- 25) - El general forzado que atendía  
por Carmencita era un matrero que  
vivía en un apartado ranchito hu-  
yendo de las partidas militantes y  
corporincheando en las islas del Da-  
-réná y, si a mano venía, carnean-  
do animales ajenos en la pampa.
- Caballo azulejos, en la oreja corta-  
da en señal de pertenecer al Ejér-  
cito de la Confederación.
- "La noche resonaba con los mil su-  
nidos del campo argentino, desde  
el vigilante gritos del chojá, al bot-  
de ola de los bajados, hasta el chillido  
horripilante de los lechuzas, en  
trance de devorar un ratoón.
- El general Lavalle, jefe del Ejér-  
cito unitario, opuesto al de Rosas.
- El general Gagón (o Gargón) jefe  
federal, hecho prisionero por el unita-  
rio Trioste; condenado a muerte por  
Lavalle e indultado luego por es-  
te.
- Zapadurias. ¡Maldades sin orden  
ni encierto? (291) ¡Palabrocas?
- El general Lozano y, traidor  
a Rosas, hacia finales de mayo uni-  
tario, desfigurando a quella efi-

- 26/ una "Coalición del norte" formada por las provincias de Tucumán, Salta, La Rioja, Catamarca y Jujuy. Ésta se constituyó en rival, dentro de las filas unionistas, del general Lavalle. Detalles de la caída de este en la página 296. El 28 de noviembre de 1840 fue la derrota de los unitarios en Luebra - don Herrado
- La Federal atravesó un lanza a Facundo Otero. Hallando de él dijo: "Lo bandié como un cuero de orope."
- Leonor iba en una devencijada diligencia del siglo anterior; un armatoste asaz incómodo sostenido en sopladores a guisa de elásticos, y acolchado con algunas mantas. Seis mulas, guiadas por dos postillones armados de agujetas, tiraban a la cincra el carroaje, sacudiendo despiadadamente en los rudos caminos



## Repostería, etc.

- Tabletas de San Juan.
- Pan dulce. (Panecito)
- Dulce de Tucumán, hecho con miel de caña y chancacas.
- Tortas fritas.
- Cemitas con chicharrón.
- Una charola de crujientes biscochos recién horneados.
- Una sangría. Viene unida en agua y azúcar.
- Olorosos bollos de Tarragona.
- Sorbetes de guinda.
- Producción cuziana: petacas de pasas, paízay, cajas de alfajores, iabecas sayuaninas y cueros de arrope.
- ~~Tamajuanas~~ tamajuanas de ciruelo vienes carlón.
- Drogas de carne con cuero, tibia y sabrosa.
- Una paila de tunas recogidas en la llanura.
- Corincinias de pasas de Oroyuz.
- Rosquillas de maicena, alfajores y panecillas de dulce de leche.
- Sandías. Con una copia de "guin".

- 2) - Para los estornos, un té de  
hojas de manzano.
- Pasteles, calientitos, dorados,  
"en las cuatro sartas abiertas, como  
leones asirios, y salpicados de aji-  
-cas."

Callec antiguas de H.  
dires.

- Calle de los Torres : de la Se-  
deración = Hoy calle de Rivadavia.  
vía, camino de Flores.
- calle larga de la Recoleta, ca-  
mino de Palermo.
- de la plaza del Reíro parcia, - con-  
zando entre quintas, - la calle del  
General.